

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Barrancabermeja, Bucaramanga y Confines Santander.

Katherine Tapias Pava

Karen Dalieth Rondón Montenegro

Leydi Viviana Melo Hinestroza

Nurys Sánchez Rincón

Roger Cadena Guerrero

Tutora: Martha Isabel Álvarez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

Resumen

Este informe resume el proceso de formación del diplomado de profundización en acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, enfocado en analizar críticamente las perspectivas sobre el tratamiento, la efectividad del reconocimiento y la reparación desde el abordaje psicosocial. Este enfoque busca responder a los efectos traumáticos de la violencia en Colombia, país que cuenta actualmente con más de 9 millones de víctimas del conflicto armado registradas. El diplomado se desarrolló en cuatro etapas clave, la primera fase consistió en contextualizar escenarios de violencia y recuperar memorias históricas en lugares como Barrancabermeja, Confines, Lebrija y Yondo, identificando su significado simbólico y reconociendo crónicas vivas. La segunda etapa se centró en comprender las experiencias y emociones de las víctimas utilizando herramientas como la foto-voz para explorar sus subjetividades. En la tercera fase, se analizó la narrativa del trauma y supervivencia, permitiendo una mayor comprensión de las experiencias de las víctimas y de su discurso. Finalmente, en la cuarta etapa, se establecieron estrategias de acompañamiento para la superación del trauma, basadas en las teorías de autores como White, Fabris, Echeburúa y Bello. Estos expertos abordaron el trauma en las víctimas desde la intervención psicosocial, destacando que el reconocimiento, la validación de las propias potencialidades y habilidades de las víctimas son esenciales para transformar sus narrativas y resignificar sus vivencias. Abordando tanto la intervención directa con las víctimas como la sensibilización y formación de profesionales para asegurar una atención ética y efectiva, promoviendo la resiliencia y la reparación integral en las comunidades afectadas.

Palabras Claves: Abordaje Psicosocial, Narrativas, Trauma, Resiliencia, Víctimas.

Abstract

This report summarizes the training process of the diploma course on psychosocial accompaniment in scenarios of violence, focused on critically analyzing the perspectives on treatment, the effectiveness of recognition and reparation from the psychosocial approach. This approach seeks to respond to the traumatic effects of violence in Colombia, a country that currently has more than 9 million registered victims of the armed conflict. The first phase consisted of contextualizing scenarios of violence and recovering historical memories in places such as Barrancabermeja, Confines, Lebrija and Yondo, identifying their symbolic meaning and recognizing living chronicles. The second stage focused on understanding the experiences and emotions of the victims using tools such as photo-voice to explore their subjectivities. In the third stage, the narrative of trauma and survival was analyzed, allowing a greater understanding of the victims' experiences and their discourse. Finally, in the fourth stage, accompaniment strategies for overcoming trauma were established, based on the theories of authors such as White, Fabris, Echeburúa and Bello. These experts approached trauma in victims from the perspective of psychosocial intervention, emphasizing that the recognition and validation of the victims' own potential and abilities are essential to transform their narratives and re-signify their experiences. Addressing both direct intervention with victims and the sensitization and training of professionals to ensure ethical and effective care, promoting resilience and comprehensive reparation in the affected communities.

Key Words: Psychosocial Approach, Narratives, Trauma, Resilience, Victims.

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan (Amparo)	8
El Trauma de la Violencia.....	8
La Realidad de Sobrevivir	10
El Afrontamiento y la Recuperación. El Logro de la Resiliencia	13
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	15
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia, después de 20 años.....	18
Emerger del desastre	18
Impactos que transforman, el camino a la recuperación.....	21
Una nueva visión de superación, desde el acompañamiento narrativo.....	23
Estrategias	25
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	31
Las Secuelas de la Violencia en el territorio Colombiano	35
Historias Reflejadas	37
Implementación al cambio.....	41
Herramientas para el cambio	42
Conclusiones.....	44
Referencias Bibliográficas	46

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i>	15
Tabla 2 <i>Estrategias de abordaje psicosocial para la Masacre en El Salado</i>	25

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Barrio Betania- Bucaramanga</i>	31
Figura 2 <i>El paseo del estudiante</i>	32
Figura 3 <i>Municipio de Cofines- Santander</i>	33
Figura 4 <i>Barrio Bolívar- Barrancabermeja</i>	34
Figura 5 <i>Barrio Arenal - Barrancabermeja</i>	35

Lista de Apéndices

Apéndices A <i>Video Noticiero. La casa de la Noticia</i>	49
---	----

Análisis de Relatos de Historias que Retornan (Amparo)

Se narran hechos violentos vividos por Amparo a partir de la desaparición forzada de su esposo. El discurso de graduación es un testimonio conmovedor de una mujer que ha superado múltiples desafíos en su camino hacia la obtención de su título de abogada. Su historia es una mezcla de dolor, pérdida, lucha y resiliencia, y ofrece una poderosa reflexión sobre el impacto del conflicto armado y el exilio en las vidas de las personas.

El Trauma de la Violencia

El trauma es considerado según White (2016) como aquella situación que genera un estrés a un nivel tan extremo que causa en la persona una sensación abrumadora que lo sobrepasa, causando signos de angustia, pánico y conductas de evitación de cualquier estímulo que se pueda relacionar con el trauma. Además de que se desencadena la presencia de otros síntomas físicos, mentales, emocionales y comportamentales que afectan al individuo.

En ese sentido el trauma en el caso de Amparo está dado por las formas de violencia que emergen y determinan su experiencia; entre dichas formas se encuentran la desaparición de su esposo, lo que aumentó la incertidumbre y dolor dejada por la desaparición forzada de un ser querido, que expresa desde su propia narrativa refiriendo *“han pasado 30 años desde que Nelson, mi esposo fue detenido y desaparecido y ese dolor aún está presente”* (Comisión de la Verdad, 2022); la impotencia y el miedo ante la falta de seguridad y garantías, que dio paso a la desconfianza en el sistema legal, que fue percibido como parcial y ciego ante la realidad de la violencia, lo que quedó demostrado cuando Amparo relata que *“nos enfrentamos al silencio de la*

justicia y llevamos al congreso que convirtió la desaparición en delito de lesa humanidad”

(Comisión de la verdad, 2022).

Por lo tanto, del discurso de Amparo se puede inferir la pérdida de confianza en el entorno y en la capacidad de las leyes y el estado, para hacer frente a aquellos que los perseguían; lo que desde el punto de vista profesional puede entenderse como una pérdida de aquello que para la víctima representaba una creencia o presentación de seguridad, de respaldo y que fue destruido a causa del trauma dejado por la experiencia, por lo que desde lo profesional se debe trabajar en la reconstrucción de esa confianza, de aquello que la víctima pueda valorar como parte de sus pilares. Coincidiendo con lo mencionado por White (2004) cuando refiere que uno de los propósitos del profesional en el tratamiento es que la persona logre encontrar nuevamente aquello que valora y así reconstruir la identidad perdida a causa del trauma, para lograr pasar de víctima a sobreviviente.

Finalmente, aparte de lo ya mencionado, el trauma de Amparo, también se ve alimentado por la desintegración del núcleo familiar y la realidad del exilio, que la obligó a cambiar sus planes de vida; algo que refiere al mencionar que *“el exilio nos cambia los planes”* (Comisión de la verdad, 2022). Además de que al ser constantemente acosada, hostigada y agredida; los cuales son hechos que narra afirmando que *“entre más avanzaban el riesgo aumentaban...”* *“...Nos perseguían para callarnos, no querían que los encontráramos”* *“ las amenazas y los hostigamientos aumentaron y me toco salir del país”* (Comisión de la verdad, 2022); lo que también significo soportar actos de discriminación y xenofobia; así como también tratos revictimizantes, lo cual menciona en su narración cuando explica *“pedí asilo y me lo negaron, disque porque no era de un grupo político”* (Comisión de la verdad, 2022). Sumado a amenazas y humillaciones en el entorno laboral y que a su vez le causan un daño moral.

Por lo tanto, desde la subjetividad y la narrativa de Amparo, el exilio es vivenciado como la desolación del desarraigo, que para la víctima es asociado con la muerte interior, al afrontar la pérdida de identidad, el distanciamiento de las familias. Reflejando lo encontrado por White (2016) desde su experiencia terapéutica, con respecto al trauma y como este ocasiona que la persona pierde aquello que conformaba o le daba sentido u valor a su vida, por lo que el trauma indudablemente hace que pierda el sentido de sí mismo u su identidad; lo que a la vez es reflejo de lo que para Bello (2020) representa la expresión del dolor y el sufrimiento, como parte de la reacción al trauma, algo retomado y complementado por Correa & Rueda (2000, citados en Díaz et al., 2020) quienes mencionan que para las víctimas del conflicto armado el dolor y las manifestaciones de ira, son consecuencia de su incapacidad para sobrellevar el daño causado tejido familiar y social, lo cual se expresa tanto a nivel individual como colectivo.

La Realidad de Sobrevivir

La vivencia del trauma, origina, en la víctima acciones orientadas a tratar de comprender o resistir por lo que pueden surgir diversas formas de afrontamiento, que está relacionado con la capacidad de resiliencia de Amparo, reflejando desde su discurso su postura como sobreviviente, desde la cual, ha demostrado una gran capacidad de resiliencia y fortaleza., luchado por la justicia, construyendo una nueva vida en el exilio y ha encontrado la fuerza para seguir adelante lo que se refleja cuando narra *“Me uní a una comunidad de exiliados que poco a poco, me dio la fuerza para continuar”* (Comisión de la verdad, 2022); esto llega a deducir que, sin dejar de reconocer que ha sido víctima de la violencia y la impunidad, Amparo tampoco se deja definir únicamente desde su rol de víctima victimización; lo que quiere decir que comienza a verse a sí misma como una mujer fuerte, capaz y con la capacidad de transformar su dolor en acción, lo

cual se evidencia cuando dice “*ahora regreso, para que se reconozca lo que perdió la sociedad colombiana, cuando nos obligaron a irnos*” (Comisión de la verdad, 2022).

Por lo que, desde el análisis del discurso Amparo, pasa de la posición de víctima, en donde, comienza definiéndose como víctima; resaltando el dolor, la pérdida, el duelo por lo perdido, especialmente cuando menciona que “*el exilio es como la muerte y hay que volver a nacer*” (Comisión de la verdad, 2022), reflejando algo similar a lo dicho por White (2004) ocasiona el trauma en donde la persona pierde aquello que conformaba o le daba sentido u valor a su vida, por lo que el trauma indudablemente hace que pierda el sentido de sí mismo, lo que define su identidad: algo que también es corroborado por Bello (2010) al mencionar que uno de los peores daños causados por la violencia, desde el punto de vista psicosocial es el de la identidad, que al ser dependiente de los contextos interculturales es transformada por las experiencias, por lo que una experiencia traumática creara conflicto.

Hasta llegar a verse y definirse a sí misma como sobreviviente, demostrando reconocer y poner en práctica recursos de afrontamiento. Entendiendo estos recursos como aquellas estrategias o acciones que permiten superar a largo plazo el daño emocional (Echeburúa, 2019). Por lo que, teniendo como guía dicha definición; y analizando a través de ella los recursos de afrontamiento de Amparo; se pueden identificar diferentes tipos; entre ellos, la forma en la que logro encontrar la fuerza para seguir adelante, al unirse a una comunidad de exiliados que la apoyaron y le brindaron la esperanza de continuar su lucha. Recurso que es resaltado por Martínez et al., (2003) explicando que en el abordaje psicosocial y particularmente desde el trabajo comunitario con las víctimas, se reconoce y valida el apoyo que brinda la coalición comunitaria, definida como ese conjunto de personas o grupos sociales que cumplen una función

de ayudar a dar soporte y solución a las problemáticas de la comunidad, empleando sus propias experiencias y recurso.

Adicionalmente a esto se puede decir que uno de los elementos claves en su posicionamiento como sobreviviente, es el grupo de migrantes, encontrado por Amparo en el lugar de exilio, que sirvió como herramienta y vía de reconexión con sus raíces, con la identidad perdida al partir; y al mismo tiempo los motivo a retornar; cual se debió no solo a la contención dada sino a que mediante esta red de apoyo; Amparo encontró resonancia, similitud, en otras palabras algo en común, así como el ejemplo de que si se puede seguir, lo cual coincide con lo explicado por White (2004) quien explica que una de las herramientas que más contribuye desde el punto de vista psicoterapéutico al trabajo del trauma, es el entorno que sean testigos de la experiencia, porque sirven como espejo como alguien con el que la experiencia vivida resuena y da paso a la comprensión y en esa comprensión se encuentra fortaleza.

De la misma manera, como otra muestra de supervivencia, se destaca, la búsqueda de justicia, pues Amparo ha convertido la búsqueda de justicia por la desaparición de su esposo en una fuente de fortaleza y motivación; la resonancia y solidaridad con otras víctima, representado en la comunidad de exiliados en la que Amparo refiere haber encontrado “*apoyo y fortaleza*”, a través de las historias de otras víctimas del conflicto armado; otro recurso puede ser la defensa de los derechos humanos, considerando que ha enfocado sus fuerzas, motivaciones y proyecto de vida en convertirse en una defensora de los derechos humanos, utilizando su voz para luchar por la justicia y la memoria de las víctima; y extendiendo ese deseo de bienestar, a sus relaciones y vínculos familiares, que en este caso son principalmente las hijas, con quienes comparte visión de vida, basado en la incondicionalidad, el afecto y la confianza: acompañado de creencias como el sentido de justicia y el sentido de pertenencia a su lugar de origen.

El Afrontamiento y la Recuperación. El Logro de la Resiliencia

Los elementos resilientes presentes en el discurso de Amparo están marcados de cierta manera por un autodescubrimiento de sus fortalezas y resistencia a medida que vive diferentes experiencias dolorosas y que aunque en principio describe lo difícil que le resultó y lo que tuvo que hacer refiere a pesar de eso haber encontrado razones para no derrumbarse; lo que según Vera et al. (2006), describe como cambios en uno mismo, logrado cuando surge en la víctima un sentimiento que comparte con otras personas; y que usa para afrontar una situación traumática. Esto sumado al hecho de mostrar una gran capacidad de resiliencia para superar las dificultades y seguir adelante con su vida; corrobora lo dicho por Vera et al., (2006) menciona que, gracias al acompañamiento psicosocial, un indicio de que la víctima está superando un trauma, es el aprendizaje que se logra a partir de experiencias adversas.

Entonces, si se analiza el proceso de Amparo, con el hecho de que una de las herramientas que refiere fue de gran importancia fue buscar apoyo psicológico, ya que en sus propias palabras *“Me uní a una comunidad de exiliado, que me dio la fuerza, para continuar; ahí comprendí, que tanto desaparecidos como exiliados hemos, sido ignorados y olvidados”* (Comisión de la verdad, 2022); por lo que desde esta narrativa, se puede entender el impacto del acompañamiento a tiempo; y como el trabajo del psicólogo es emplear sus conocimientos y técnicas sumado a los recursos de la propia persona, como por ejemplo, su propia historia, su narrativa, la presencia de afecto y contención de sus hijas, junto a los demás recursos, ya mencionados, para lograr mediante la intervención que las víctimas aumenten la confianza en sus propias capacidades para afrontar cualquier adversidad que pueda ocurrir en el futuro, representa uno de los objetivos principales, a alcanzar tanto a nivel individual como

colectivo; lo que es especificado por White (2004) quien menciona que el abordaje de un trauma, el contar y recontar permite no solo evocar y darle valor y voz a la memoria, sino que, ante la presencia de terceros, facilita que se vea la experiencia desde otros puntos de vistas y ser de otro significado.

En suma, las vivencias y narrativas de amparo contribuyen a visibilizar de manera más profunda la realidad del exilio y del conflicto, así como a la búsqueda de la verdad y la justicia. Estas experiencias y deseos, como la motivación de trabajar por cambiar su realidad y graduarse como profesional, representan un poderoso llamado a la acción. Incitan a la sociedad colombiana a reconocer el valor de las voces silenciadas por el conflicto armado y el exilio. Y tal como enfatiza amparo es necesario que todas las voces se unan para exigir justicia, construir una memoria colectiva y un país que valore la diversidad y la inclusión.

Lo anterior conlleva a entender que desde el proceso terapéutico con las víctimas el dolor sea entendido como parte inevitable del proceso de sanación; que, aunque se puede interpretar como una negación de las propias capacidades en un inicio, con el acompañamiento del psicólogo se puede transformar en aquello que los nutra y los lleve a encontrar recursos latentes que no reconocían o sabían que tenían.; coincidiendo con lo afirmado por Echeburúa (2019) quien menciona que la adquisición, redescubrimiento o potencialización de las estrategias de afrontamiento en el proceso terapéutico adquieren sentido cuando aquellas estrategias o acciones que permiten superar al largo plazo el daño emocional.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tipo de preguntas	Pregunta	Justificación desde el enfoque psicosocial
Preguntas Circulares	1. ¿Qué herramientas o recursos personales considera que han favorecido su proceso de adaptación como sobreviviente de la violencia?	Esta pregunta busca promover la identificación de los recursos de afrontamiento desde un enfoque psicosocial y evaluar cómo estos han beneficiado a la víctima. Según Caicedo et al. (2020), es fundamental para la evolución del consultante reconocer los cambios, incluyendo habilidades aprendidas o herramientas fortalecidas, que contribuyen a una rehabilitación integral. Esto permite a la persona percibirse no como víctima, sino como sobreviviente.
	2. ¿Cómo han enfrentado las hijas la desaparición del padre y el impacto generado al tener que abandonar el país de manera forzada?	Las preguntas circulares son herramientas esenciales para los terapeutas, ya que su formulación facilita la conexión con el individuo y apoya los procesos de reconstrucción y transformación. Este tipo de preguntas permite explorar las perspectivas y percepciones del individuo sobre su experiencia en el conflicto y su crecimiento postraumático. Es importante destacar que el crecimiento postraumático se refiere a un cambio positivo que una persona experimenta como resultado de su lucha después de un evento traumático. Sin embargo, no todas las personas que pasan por una experiencia traumática encuentran beneficios o crecimiento personal en ella.

(Park, 1998; Calhoun y Tedeschi, 1999, citados en Vera et al., 2006, p. 47).

	3. ¿Quién de tus familiares se alegra cuando escuchan o ven los cambios positivos en tu vida?	Estas preguntas permiten la exploración de la subjetividad social y familiar, así como de las subjetividades personales.
Preguntas Reflexivas	1. ¿Cree que, como abogada, pude ayudar a más víctimas del conflicto, sin correr peligro su vida?	Se plantearon preguntas reflexivas para generar el contexto del porque se puede pasar de victima a sobreviviente. Con el reconocimiento de sus propios recursos, se busca que la persona reconozca que ante las situaciones vividas el concepto que tiene desde su condición de víctima, la obligación de un estado de repáralo, y llegar al reconocimiento de cómo ha trabajado para superar esas situaciones y ser parte activa de la construcción de su tejido social. Según, White (2006) “El primer paso que quiere lograr es identificar aquello a lo que la persona a continuado dando valor, a pesar de las situaciones vividas”. (p.6)
	2. ¿Como te ven tus hijas hoy en día y como te sientes tú después de ver todo lo que has logrado?	Promueve en Amparo la autoobservación, dándose cuenta de lo que no había visto, conectando con los sueños y metas anheladas.
	3. ¿Qué cambios ha generado esta situación que viviste?	Esta pregunta busca generar en Amparo la auto observación mostrando los cambios que ha tenido y genere en su mente una nueva resignificación de su historia.

Preguntas Estratégicas	1. ¿De qué manera el gobierno ha apoyado los sobrevivientes del conflicto?	Esta pregunta representa lo mencionado por Bello (2010) cuando resalta la importancia de la reconstrucción del tejido social, fragmentados por la violencia construyendo una nueva identidad, confianza.
	2. ¿Desde su experiencia, ¿Qué aspectos consideran que deben ser fortalecidos en el abordaje psicosocial y en el proceso de reparación para darle una mejor atención a las víctimas del conflicto?	Esta pregunta busca evaluar, desde la perspectiva de la víctima, los resultados positivos y los aspectos que necesitan fortalecerse para que el acompañamiento psicosocial sea exitoso. Según Bello y Chaparro (2010), es crucial evaluar continuamente la efectividad de los procesos de apoyo psicosocial y reparación para asegurar que se cumplan los principios de no victimización, acción sin daño y reconstrucción del tejido social.
	3. ¿Crees que esta situación vivida ya no te hace ningún daño, si lo está haciendo, hasta cuando lo seguirá haciendo?	Esta pregunta induce a la respuesta y generan confrontación, por lo cual amparo generará un autoanálisis de su propia psiquis y podrá explorar la verdad que está sintiendo de su confianza en el “ darse cuenta”

Nota: Estas tablas presentan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas basadas en el análisis del caso de Amparo. *Fuente:* Autoría propia.

**Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado:
Relatos de Resiliencia, después de 20 años.**

Emerger del desastre

La masacre del Salado en Montes de María tuvo impactos psicosociales significativos tanto a nivel individual como comunitario. Las víctimas y sobrevivientes narran que los hechos ocurridos entre el 16 y 22 de febrero del año 2000, a manos de las AUC, fueron desgarradores, el horror, la crueldad y el desenfreno del ser humano guiado por una guerra sin sentido los llevaron a cometer las peores crueldades que se le puede hacer a un ser humano. Y es un reflejo de la historia que viven día a día miles de colombianos a manos de los grupos armados y los actos de extrema violencia que llevan a cabo en contra de la población; dejando una huella que marca las vidas, la historia y el corazón de todos aquellos que han vivido dicha experiencia.

De allí que dentro de los emergentes psicosociales cotidianos y sociohistóricos de la comunidad del salado, destaquen a nivel colectivo los procesos de duelo que aún hoy veinte años después se mantienen, lo que ha hecho que ciertos lugares adquieran un significado que representan un recuerdo vivo de ese duelo, de la pérdida, pero a la vez de lo que sucedió y por lo que sobrevivieron. Lo que entre otras cosas demuestra que tal y como explica Fabris (2011) desde una subjetividad colectiva aquello que emerge desde la cotidianidad y que determina o transforma de alguna manera el proceso sociohistórico, depende de cómo la comunidad vivencia, percibe, siente e incluso actúa, frente determinadas situaciones que le ocurren, que, aunque es

también un proceso individual, se vuelve colectivo al compartir similitudes de esas experiencias con el otro.

Así mismo, otro emergente tiene que ver con la desintegración de vínculos familiares con aquellos familiares y amigos a causa de la migración por la búsqueda de nuevos comienzos o simplemente por huir del recuerdo y del dolor, para sobrevivir; a lo cual hace referencia Michell (2015 como se citó en Echeburúa et al., 2019) al mencionar que frente a la vivencia de un trauma la lejanía temporal que se impone a través de la distancia es una forma de buscar el olvido, lo cual está determinado en gran medida por las emociones y el manejo de esta que tengan las personas, por lo que esta desintegración, no es solo un emergente de las secuelas del conflicto, sino una forma de vivir con el trauma; algo con lo que también coincide Abendt et al., (2014 como se cita en Echeburúa et al., 2019) al describir esto como una forma de evadir el trauma.

Esto también está relacionado a otro emergente, que es que a nivel colectivo la población refiere una pérdida de fe y confianza en el estado, en sus representantes y sobre todo en la capacidad para garantizarles protección y seguridad, lo que deja a la comunidad con una permanente sensación de olvido, por lo tanto de manera individual como colectivamente crean una barrera de protección frente a las promesas del estado, permeada de desconfianza, incluso ante la posibilidad de alcanzar la justicia; lo que coincide con el punto de vista expresado por Bello (2010) frente al efecto que el trauma deja por la violencia, en las identidades, se refirió no solo a la identidad personal, sino a los cambios de percepción de las fuentes de honorabilidad, que es lo que representan las fuerzas armadas.

No obstante, también se pueden identificar emergentes colectivos que han ayudado a la comunidad a superar el trauma de la violencia y les ha otorgado la oportunidad de salir adelante a pesar de lo sucedido, entre ellos el sentido renovado de población que se caracteriza

por lazos fuertes de cooperación, protección y respaldo mutuo, además al identificarse a través de lo vivido y sobrevivido, fortaleciendo las redes de apoyo entre las familias y comunidades; algo que desde el abordaje psicosocial es de gran importancia para expresar y narrar lo vivido; encontrar a alguien que comprenda y con quien resuena la vivencia, facilita la transformación de esta misma y por ende del trauma (White, 2016).

Adicionalmente, de acuerdo con el discurso de las víctimas, relatan como antes del atentado la comunidad se percibía organizada y bien encaminada en su proyección tanto particular y social; sin embargo, cuando enfrentaron la tragedia, hubo una ruptura, donde también se pueden identificar emergentes vividos, sobre todo considerando que estos son descritos por Fabris, F. (2011) como “. hechos y procesos que tienen lugar en el escenario de la vida cotidiana...” (p. 11)

Lo anterior lleva a comprender que desde el contexto de la tragedia; la comunidad también experimento emergentes psicosociales focalizados en la situación vivida en ese momento, como: maltrato, violaciones, sentimientos de muerte, recuerdos de angustia, llorar sin lágrimas, amenazas directas por medios escritos, inseguridad, incertidumbre de lo que realmente pasaría en su pueblo, intimidación directa, deterioro de su identidad, desarraigados de sus proyectos de vida, decepción, especialmente en torno a la figura de las fuerzas militares de Colombia, que eran símbolo de esperanza, pero que cuando los necesitaron, realmente no lo fueron.

Es debido a esto, que sus sentimientos se ven deteriorados frente a la fuerza de sus verdugos y la deshumanización total de ellos, que se refleja en la alegría en sus rostros, mientras traían la muerte de los pueblanos; música de tambores por cada víctima que fuera asesinada, que hace de todo este relato una historia tan aterradora y escalofriante, como lo es el hecho de que

ocurra día a día en nuestro el país y aún peor el hecho de que desde la percepción de las personas de la comunidad del Salado, el gobierno no ha realizado acciones efectivas, para construir las vidas de todas estas familias.

Impactos que transforman, el camino a la recuperación

En lo que respecta al impacto desde la esfera lo bio-psico-social-cultural, Arenas, (2017) describe dichos cambios o impactos como una especie de enfermedad mental que afecta al individuo en sus diferentes esferas, que van desde lo biológico hasta lo cultural; resaltando que estas afectaciones suelen revelarse ante eventos traumáticos del individuo o de las comunidades.

Al analizar el caso de los habitantes del Salado el impacto biopsicosocial que se vivió y aún persisten en algunos sobrevivientes donde se presentan casos de depresión, ansiedad, donde el hecho de presenciar la muerte de sus familiares y el sentimiento de terminación de su existencia generó en todos los sobrevivientes el estrés, cuyos efectos se demuestran en la afectación del bienestar físico.

Por otra parte, el impacto psicológico, puede evidenciar dolor y ganas de no seguir viviendo, sin metas y sueños, que conlleva a su vez a una sensación de pérdida de la confianza, sentimiento de inseguridad por toda la comunidad, afectación a la autoestima e identidad colectiva.

En cuanto a lo social, se aprecia una pérdida de lazos comunitarios y familiares dejando en evidencia el abandono por parte del gobierno hacia esta comunidad, lo que, desde la percepción de las víctimas, acrecienta la impunidad de muchos casos dejando expuestas a estas familias a las humillaciones, a la falta de empatía y división de la comunidad, generando inseguridad, pánico, estigmatización social y culpa; dejando una sensación permanente de

tristeza entre las familias que perdieron aquello que los motivaba; como por ejemplo, las reuniones familiares, los festejos típicos de la región.

En resumen, todo aquello que los caracterizaba como una población alegre, que se compara con lo que se conoce como la pérdida de la identidad (White, 2004; Schnitman, 2010 y Bello 2010). No obstante, un impacto un poco más positivo se ve reflejado en el cambio total del proyecto de vida de toda la comunidad, algunas familias volvieron a la vereda, mientras que otras se fueron desplazadas a otros lugares. Sin embargo, pese a esto se ha construido desde lo individual la historia social donde surgen nuevamente actividades comunitarias y el desarrollo local fue tremendamente fracturado, por no decir borrado de este lugar.

Finalmente, en cuanto al plano cultural podemos evidenciar el cambio que generó en la cultura todos estos hechos macabros, donde la identidad se ha transformado después de lo sucedido, dando paso a una nueva identidad, construida desde el dolor, la resignación y el tiempo, teniendo como gran objetivo creer que la vida les dio un nuevo comienzo y lo están aprovechando, aun con voces que no se expresan, pero si con una historia en lo más profundo de su ser. Aunque también, las acciones ejercidas por la comunidad, para dignificar la memoria de las víctimas y como muestra de esto preservar la memoria de los acontecimientos la identidad cultural fue violentada sin reparo por partes de estos grupos que torturaron y asesinaron a sus víctimas denigrando la vida e integridad de estas personas en la cancha donde realizaron esta masacre.

Una vez descritos los diferentes impactos, es adecuado decir, que estos se pueden asemejar a las secuelas producto de trauma de un evento violento de acuerdo con la experiencia terapéutica explicada por White (2004) puede afectar a la persona físicamente, en relación a

heridas o secuelas permanentes, sino también secuelas emocionales y psicosociales que influyen en su identidad, formas de relacionarse y comportarse.

Tomando en consideración lo dicho por White frente a los impactos y el abordaje terapéutico; y considerando que las secuelas que quedaron en algunos de los pobladores sobrevivientes, producto de las torturas, abusos y violaciones sufridas a manos del grupo armado, pueden ser cicatrices, pérdidas de miembros, pérdidas de movilidad o de alguna capacidad; lo que en resumen representa la pérdida de la identidad y de autonomía sobre su cuerpo, su dolor y sus heridas; por lo que el trabajo psicológico debe enfocarse en que la víctima recupere de manera gradual la sensación de control sobre sí misma, sobre la pertenencia e identidad de su propio cuerpo, para que lo acepte como propio, pese a las experiencias vividas.

Una nueva visión de superación, desde el acompañamiento narrativo

En lo que respecta a los elementos simbólicos de violencia que se identifican en el discurso están las menciones de acciones agresivas como golpes, disparos, torturas, palabras amenazantes maniobras de sometimiento físico, pero además de ello se pueden considerar como violencia simbólica la transformación de lugares asociados a actividades lúdicas o de recogimiento y fe, como son la cancha y la iglesia, en lugares que evocan memorias y recuerdos de lo vejámenes sufridos por la comunidad, incluso el atentar contra la propia identidad, al quitarle a muchas de vida la capacidad de defenderse, al arrebatarles la dignidad. Lo anterior coincide con lo dicho por Bourdieu (1999 como se cita en Calderone, 2004), la violencia simbólica no es menos importante, real y efectiva que una violencia activa ya que no se trata de una violencia “espiritual” sino que también posee efectos reales sobre la persona.

Otro tipo de violencia simbólica se puede observar en los volantes lanzados desde el helicóptero, donde les decían “coman y gocen este diciembre, porque es el último que van a gozar”, el juego de los 30 para ejecutar a la víctima, limpiar el cuchillo después de degollar a las víctimas en la camiseta de Yurley, las tamboras resonantes por cada víctima muerta, advertencia de la AUC.

Por otra parte, las experiencias y elementos de resiliencia se evidencian en la motivación, vocería y acciones de los líderes comunales que, se motivan y motivan al resto a reconstruir y no solo en referencia al lugar, sino reconstruir un nuevo significado y nuevos recursos alrededor de las casas, la cancha, el parque, la iglesia, que si bien siempre provocara la remembranza de lo sucedido, les da la oportunidad de transformar la visión que tienen de ese lugar o actividad y crear algo distinto para las nuevas generaciones del Salado; lo que desde el punto de vista de Caicedo et al (2020) se facilita con el acompañamiento adecuado, con la elaboración del duelo; al mismo tiempo que para White (2004) representa el resultado del proceso de sanación del trauma.

Además de lo ya expuesto a las personas que volvieron al Salado con el propósito de reconstruirla, se puede tomar como un ejemplo de resiliencia, pues reconstruirla es de cierta forma enfrentarse al trauma, al recuerdo. Una de estas personas es Yurley, la cual refiere que solo la mataron el 18 de febrero del 2000, ya que sigue viva luchando y transformando vidas por medio de líder de 160 mujeres y no se quedó en la condición de víctima sino de una sobreviviente que quiere vivir y ayudar a todos los que pueda. Y la transformación se vive en todos los que volvieron a la vereda el Salado, donde volvieron a confiar en sí mismos y tomar la decisión de reiniciar y crear un nuevo comienzo sin miedos y afrontar lo que venga con fortaleza y unidos.

Estrategias

Las estrategias psicosociales para la comunidad de El Salado se centran en promover y fortalecer los recursos de afrontamiento propios de la comunidad, ofreciendo diversas herramientas psicológicas para ayudar a las comunidades afectadas por la violencia a modificar conductas que pueden impactar negativamente su rol social.

Tabla 2

Estrategias de abordaje psicosocial para la Masacre en El Salado

Nombre de la Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases	Acciones	Impacto
El mural de la Experiencia	Los murales en el trabajo con víctimas de violencia, según Villa y Avendaño (2017), permiten la expresión artística de lo que la violencia ha arrebatado y transformado. Esta técnica facilita el reconocimiento y la	Facilitar la expresión simbólica de la violencia para explorar la potencialidad es y valores, promoviendo la reconstrucción	Fase 1. Exploración inicial a través de un conversatorio, acerca de lo que la violencia ha transformado o se ha llevado en la vida de cada uno (1 vez por semana). Fase 2. Reflexión grupal respecto a las fortalezas, potencialidades que ha descubierto a partir del dolor y	Establecer encuentros que permitan un acercamiento con la población e indagar su percepción de la violencia y de cómo ha impactado en sí mismo de manera individual y colectiva	Lograr mediante el simbolismo generar un espacio de conocimiento y aprendizaje personal de la comunidad desde las experiencias individuales y colectivas que ayude

	<p>narración de experiencias desde un lugar de resignificación del dolor y reconstrucción de identidades, permitiendo recontar lo sucedido. White (2016) coincide en que es crucial que las víctimas identifiquen cómo responden al trauma y reconozcan sus fortalezas y valores actuales para reconstruir su identidad.</p>	<p>n de identidades colectivas.</p>	<p>de las experiencias compartidas, es decir resignificar el dolor (1 vez por semana).</p> <p>Fase 3. Elaborar el diseño del mural combinando lo reflexionado en las sesiones anteriores (1 vez por semana).</p> <p>Fase 4. Elaboración del Mural de acuerdo al diseño (1 vez por semana).</p> <p>Fase 5. presentación y socialización de los murales y retroalimentación de experiencias. (1 vez por semana).</p>		<p>a la transformación y resignificación del dolor</p>
Revaloración y Resonancia	<p>Esta estrategia apunta según White (2016) a que median la conversación terapéutica, se pueda identificar y restaurar aquellos que la persona</p>	<p>Identificar aquellos aspectos de la vida a los que la persona les ha dado valor</p>	<p>Fase 1. Identificar en terapia propósitos, personas, momentos que son estimados, valores, creencias, aspiraciones, esperanzas y sueños atesorados.</p>	<p>Establecer las preguntas que guiaran la conversación para lograr la integración disociada de la memoria y la</p>	<p>Permite la reintegración de la memoria disociadas como parte de la historia; y la recuperación de lo que para cada</p>

	valoradora y que lo mantenía conectado y en armonía consigo mismo	y lograr mediante la terapia que vuelva a encontrar esos valores	Fase 2. Proveer una orientación de la resonancia a través de la conversación terapéutica. Fase 3. Establecer el grupo de testigos externos que validaran a través de la resonancia, teniendo en cuenta sus propias experiencias.	identificación de aquello que la persona valora. Conformar el grupo de testigos externos de acuerdo a la resonancia de sus experiencias	individuo es valioso y determina su identidad
Conversaciones de Re-autoría	Las conversaciones de re-autoría son técnicas narrativas que, según White (2016), permiten mapear cómo la historia del trauma ha moldeado la identidad de una persona en el pasado, presente y futuro cercano. En terapia, estas conversaciones facilitan la reflexión sobre logros y valores personales, motivaciones, creencias	Fomentar un espacio narrativo de reflexión y escucha donde, mediante preguntas y conversaciones, la persona pueda crear una identidad alternativa, diferente al trauma o	Fase 1. Contar la historia de manera libre sobre los acontecimientos problemáticos o el trauma. Fase 2. Identificar y organizar las secuencias de eventos, que según la víctima han conformado su historia e identidad actual. Fase 3. Utilizar la resonancia con testigos externos para identificar y profundizar en lo que la víctima valoraba, permitiendo que la re-narración	Establecer un vínculo que facilite la confianza Identificar preguntas que puedan formar un mapa de conversaciones que sea favorable para la víctima Elegir los testigos externos	Crear un argumento alternativo de identidad que sea distinto al trauma o problema y que le permita a la víctima comprender las direcciones que está tomando con respecto a sí misma y lo que está viviendo, para transformarlas

	<p>y sueños, con el objetivo de construir narraciones alternativas que otorguen nuevos significados y fortalezcan la identidad de la persona.</p>	<p>problema, utilizando herramientas proporcionadas por el terapeuta.</p>	<p>evoque imágenes de su identidad y la invite a reflexionar más allá de su experiencia traumática.</p> <p>Fase 4. Profundizar en la reflexión acerca de lo re-narrado por los testigos y lo que movió o causó en la persona, para comenzar a construir conversaciones y argumentos alternativos en torno a su identidad.</p>		
<p>Recontando Vivencias</p>	<p>El análisis y socialización de los descubrimientos durante la intervención, según White (2016), facilita el reconocimiento de experiencias compartidas y permite descubrir herramientas y valores que fortalecen la identidad y promueven</p>	<p>Facilitar la transformación del trauma a partir de los procesos de cambio entre el sufrimiento y el dolor y que al</p>	<p>Fase 1. Se analizan y ordenan los aspectos más relevantes encontrados en la foto voz, murales y encuentros anteriores.</p> <p>Fase 2. Se organizan los hallazgos en una presentación.</p> <p>Fase 3. Se comparte con la comunidad los descubrimientos, resaltando potencialidades,</p>	<p>Convocatoria de los participantes</p> <p>Socialización y retroalimentación de los principales hallazgos</p> <p>Promover en la comunidad un nuevo sentido de vida que les permita transitar</p>	<p>Contribuir al acercamiento y reconocimiento a la realidad y experiencias de la comunidad, para el trabajo del trauma</p>

	la resignificación de la vida.	reflexionar sobre lo avanzado contribuya a la creación de una nueva historia	fortalezas, estrategias de afrontamiento, etc	de víctima a sobreviviente.	
El comienzo de una Nueva Historia	La ceremonia de definición permite a las víctimas narrar y escuchar historias similares, ayudándolas a obtener una nueva perspectiva de sí mismas y a reconocer sus capacidades y fortalezas (White, 2016). La técnica del Phillips 66 complementa este proceso al facilitar el intercambio participativo de estas	Crear espacios narrativos para construir una doble historia de experiencias traumáticas, que genere una resonancia colectiva y permita ver una perspectiva diferente de	Fase 1. Se divide el grupo y se forman pequeños subgrupos de 6 personas. Fase 2. Se cuentan nuevas historias por espacios de tiempo de 6 minutos. Fase 3. se rotan los distintos grupos que compartirán sus propias experiencias y retroalimentarán aquello que les parezca significativo o valioso de las otras experiencias e historias narradas. Fase 4. Se llegan a conclusiones enfatizando en aprendizajes	Seleccionar un tema o las características de aquello que se va a relatar. Elegir un coordinador o moderador. Conformar los grupos y comenzar la discusión, limitando el tiempo a 1 minuto por cada integrante. Retroalimentar las intervenciones de cada grupo y compartir una	Fomentar el cambio y resignificación de narrativas el compartir las historias y experiencias, que conlleven a la creación de una nueva historia colectiva en donde se destaquen formas de afrontar el trauma que nutran a la comunidad y sirvan de aprendizaje.

	nuevas historias y perspectivas.	sí mismo y de sus vivencias.	alcanzados, identificación de experiencias resonantes y habilidades que destacan de cada historia compartida	conclusión particular y una global.	
El Ritual de Superación	Esta estrategia narrativa de acuerdo con los postulados de la terapia narrativa fomenta la celebración de pasos significativos dados en la terapia, para dejar atrás el trauma o problema, hacia el proceso de construcción de una nueva historia (White, 2004).	Facilitar la transformación del trauma a partir de los procesos de cambio entre el sufrimiento y el dolor y que al reflexionar sobre lo avanzado contribuya a la creación de una nueva historia	Fase 1. Conversas con la persona sobre cómo quiere llevar a cabo el ritual y se comprenden necesidades. Fase 2. Se establecen acuerdos de escucha y legitimidad de cada palabra, respeto de cada postura mencionada y agradecimiento, perdón y despedida. Fase 3. Se orienta a través de preguntas para lograr una postura reflexiva. Fase 4. Se elige la forma como desarrollara el ritual, simbólica, oral escrita y se lleva a cabo	Se realiza la convocatoria, para la asistencia de los participantes. Se explica el objetivo de la estrategia Se contextualiza sobre aspectos de la metodología y algunos principios que fundamentan esta estrategia	Reflexionar y reconocer los cambios y evoluciones con respecto al trauma y los cambios y transformaciones logradas, que le permiten dar un cierre a su experiencia y construir un nuevo comienzo.

Nota. Estrategias psicosociales propuestas a partir del análisis del caso “Masacre del Salado”. *Fuente.* Elaboración propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La Foto Voz es una herramienta contemporánea que permite analizar cómo las personas viven y experimentan el dolor, el hostigamiento y los ataques, los cuales dejan secuelas tanto personales como colectivas. Esta metodología ha sido aplicada en lugares como Confines, Charalá y el Barrio Betania en la ciudad de Bucaramanga, Santander; así como en el Colegio Industrial, el Barrio Bolívar, Arenal y Bavaria en la ciudad de Barrancabermeja, Santander. En estos sitios, se han evidenciado experiencias y simbolismos que reflejan las adversidades enfrentadas por sus habitantes. A través de la Foto Voz, se generan momentos de reflexión que contribuyen a comprender y abordar estas situaciones, tal como señalan Rodríguez y Cantera (2016).

Figura 1

Barrio Betania- Bucaramanga



Nota. Entrada del barrio Betania en la ciudad de Bucaramanga donde se realizó el ejercicio de foto voz.

Fuente. Autoría propia.

El barrio Betania 10 y 12, ubicado en la ciudad de Bucaramanga, en el departamento de Santander, enfrenta una de las formas más comunes y devastadoras de violencia: la violencia intrafamiliar. Esta problemática se refleja en un alarmante índice de feminicidios, lo que obliga a muchas víctimas a abandonar sus hogares debido a los abusos perpetrados por sus parejas. Estas agresiones tienen un impacto profundo en las mujeres, afectándolas en aspectos psicológicos, físicos, económicos y sexuales.

Que no solo destruye la integridad de las víctimas, sino que también perpetúa un ciclo de miedo y desesperanza dentro de la comunidad. El entorno social y económico de la comunidad también sufre, ya que la violencia doméstica desestabiliza la cohesión social y limita el desarrollo comunitario. La falta de intervención efectiva y recursos adecuados para las víctimas contribuye a la perpetuación de esta violencia, creando un ambiente de inseguridad y desamparo que afecta a todos los residentes del barrio.

Figura 2

El paseo del estudiante



Nota. Vista del paseo del estudiante, lugar donde se realizó el ejercicio de foto voz. *Fuente.* Autoría propia

El Paseo del Estudiante, ubicado en una zona residencial y estudiantil, ha caído en un estado de deterioro, convirtiéndose en un foco de delincuencia y un depósito de basura. A pesar de estar diseñado para el esparcimiento y el deporte, el área sufre de robos, riñas entre estudiantes e indigentes, consumo de sustancias psicoactivas, y ha sido escenario de asesinatos y asaltos. La falta de conciencia ciudadana ha contribuido al declive de este espacio, afectando a estudiantes de 10 a 20 años y universitarios del Sena que transitan por la zona.

Figura 3

Municipio de Cofines- Santander



Nota. Cofines, por la vía a Charalá, lugar donde se realizó el ejercicio de foto voz. *Fuente.*

Autoría propia

El municipio de Confines, conectado con Charalá en el departamento de Santander, ha sido escenario de diversos actos de violencia, incluyendo robos, riñas y problemas de drogadicción. Estos incidentes han afectado a muchos ciudadanos que transitan frecuentemente por la zona. A pesar de estos desafíos, la región ha experimentado un resurgimiento, principalmente porque la vía que conecta ambos municipios es crucial para los trabajadores y la

movilización de los campesinos. Sin embargo, los problemas de seguridad continúan, subrayando la necesidad de intervenciones para garantizar la seguridad de la comunidad y el apoyo al desarrollo local.

Figura 4

Barrio Bolívar- Barrancabermeja



Nota. Barrio Bolívar en Barrancabermeja, zona donde se realizó el ejercicio de foto voz. *Fuente.*

Autoría propia

En el barrio Bolívar de Barrancabermeja, la violencia es una constante en la vida cotidiana, afectando incluso el contexto educativo, tanto en instituciones públicas como privadas. El entorno está plagado de expendios de drogas y pandillas, que se hacen presentes a través de grafitis que marcan las paredes de los edificios de la zona. Estas actividades criminales generan miedo y amedrentan a los residentes, quienes, en particular, temen por los riesgos a los que están expuestos sus hijos. La presencia constante de estos elementos delictivos crea un ambiente de inseguridad que impacta profundamente la vida de la comunidad.

Figura 5

Barrio Arenal - Barrancabermeja



Nota. Barrio Arenal ubicado en Barrancabermeja, cerca de Yondo, lugar donde se realizó el ejercicio de foto voz. *Fuente.* Autoría propia

El barrio Arenal ha sido azotado de manera permanente en los últimos años por acciones de grupos armados pertenecientes al frente Darío Ramírez Castro del ELN. Entre estas acciones se incluyen amenazas, extorsiones y secuestros, siendo el secuestro de pescadores, comerciantes y agricultores una constante. Esto ha incrementado la desconfianza y el miedo de la población, impidiendo que realicen incluso las actividades más simples de la vida cotidiana. La situación ha llevado a la suspensión de actividades económicas, provocando el cierre o la quiebra de negocios debido al temor a represalias por parte de estos grupos armados.

Las Secuelas de la Violencia en el territorio Colombiano

La herramienta de la foto- voz, desde la perspectiva de Cantera (2009) expresa la representación y toma de conciencia de los problemas sociales y de la propia realidad, desde la precepción o significado que le dan los que hacen parte de ella. Por lo tanto, aplicando esto a los contextos indagados; se puede decir que dicha técnica, permitió comprender, simbolizar e

interpretar la experiencia de la violencia desde un entorno real; que mostro desde la narrativa y subjetividad de las víctimas, la conciencia adquirida a partir de lo sucedido y como para cada uno de ellos el significado dado a esa vivencia ha repercutido en su forma de visualizarse a sí mismo y a su futuro: así como también en la forma de relacionarse y vincularse unos con otros compartiendo una historia y una memoria que trae consigo sentimientos de dolor, tristeza, de desarraigo, de incertidumbre, de miedo, pero también de unión, de colectividad, de apoyo mutuo, para mantener la esperanza y la motivación de seguir.

Por lo tanto, desde los diferentes contextos analizados de forma objetiva a partir de las imágenes; se conoce no solo la memoria que cada involucrado tiene respecto a su realidad, sino como las comunidades conviven con ese recuerdo, y al mismo tiempo como logran afrontar de la mejor manera posible la crisis emocional ocasionada por el trauma de la violencia. Esto a su vez representa desde el punto de vista de Aguilera (2003) directrices a tener en cuenta desde la intervención psicosocial, puesto que el reconocer las formas que usan las victimas para lidiar con el trauma emocional eficaces o no hace parte del proceso de transformación, que debe ser tomado en cuenta a la hora de fortalecer las políticas de trabajo con las comunidades.

Otro aspecto subjetivo a resaltar dentro de los entornos y mediante la foto-voz, fue el dolor combinado con la desconfianza y el sentimiento de inseguridad que experimentan los habitantes, al pasar por lugares solitarios, que aunque antes estaban llenos de vida ahora son el reflejo de la violencia vivida, pero que a la vez despierta una conciencia de lo que sucede; algo con lo que concuerda Sanz (2007) cuando afirma que la fotografía es una herramienta para concientizar y denunciar la problemática social.

Así mismo, se hace evidente como los individuos luchan por transformar esas vivencias a pesar del dolor, en una herramienta para reconstruir, para valorar aún más lo que tienen, aprender

y fortalecer sus lazos tanto familiares y con la comunidad que les permitan también hacer frente a las nuevas situaciones cotidianas que surgen como consecuencia de los rezagos de la violencia; lo anterior deja en evidencia, que la herramienta de la foto voz refleja, tal y como sostiene Wang & Burris, (1997) contribuye a que se puedan proporcionar herramientas a la comunidad que mejoren su calidad de vida, a partir del reconocimiento y transformación de ideas, conceptos o vínculos.

Historias Reflejadas

En lo que se refiere a los valores simbólicos y subjetivos que emergen a través de la imagen en la foto- voz de los diferentes entornos, entre ellos el barrio Arenal en Barrancabermeja; se pueden reconocer formas de vida que día a día intentan reconstruir; esperanzas de algo mejor, de nuevas oportunidades, representadas en nuevos proyectos basados en la idea de hogar, en el trabajo independiente, en el ejercicio de habilidades que puedan beneficiar a la comunidad y que les dé a cada uno una razón de ser, una motivación. Esta simbología es el reflejo de lo que explica Fabris (2011) con respecto a que las subjetividades emergen a partir de las transformaciones y cambios cotidianos, que al mismo tiempo son la vía para analizar y comprender la subjetividad colectiva, es decir aquello común en una comunidad.

Algo que también retoma Delgado (2017) al señalar que las formas de dominación simbólica hoy tienen relación con el consumo de imágenes, más que con los que nos hacen pensar o creer, la imagen puede imprimir significados totalizantes en la subjetividad, nos van educando nuestra manera de ver y nuestro modo de interpretar el mundo.

En ese orden de ideas, la subjetividad colectiva identificada a través del ejercicio, se hace presente, en la creación de un entendimiento mutuo, través de un sistema de comunicación con el

otro, en donde la cooperación, la empatía y la protección compartida, que surge como un vínculo forjado a partir de una misma pérdida, de experiencia similar, de compartir miedos y dolores; coincidiendo con lo dicho por White (2004) quien menciona que las emociones expresan emociones y sentimientos, pero también expresa valores a partir de los cuales se caracteriza no al individuo, sino al colectivo social del que hace parte, es decir que el compartir de experiencias y sentimientos con los otros, permite que la expresión de sentimientos también sea compartida y cree un vínculo social; esto a su vez los lleva a crear desde sus posibilidades y fortalezas estrategias que puedan simbolizar el cambio y la motivación para el crecimiento de la comunidad y la reconstrucción de una vida digna y en lo posible pacífica.

Entonces, tomando en cuenta, todo aquellos que se puede expresar a partir de las subjetividades de cada individuo frente a determinada situación, se comprende también, la importancia de las narraciones que surgen de las experiencias diferentes de una sociedad; lo que hace que cada historia exprese desde la vivencia y conocimientos de cada uno, un significado subjetivo desde sus emociones y sentimientos y al compartir las con otros, crear nuevas estrategias de confortarse con la familia y exigir justicia de verdad, (Jimeno,2007, pp. 173).

Ahora bien, si como afirma Jimeno (2007) los instrumentos y las herramientas hablan sobre las experiencias de violencia desde cualquier terreno sea privado o público desata polémicas de los principios que se fundan en la sociedad. Se puede decir entonces que los cambios que muestran las víctimas a través del ejercicio de estas estrategias, permiten transformar sus emociones de miedo, temor y terror a paz, tranquilidad y deseo de reconciliación, dejando ver la complejidad del ser humano; y la relación del sujeto con la experiencia de su sufrimiento, ya que es la narración y expresión de ese sufrimiento vivido lo que da la pauta para un proceso de reflexión sobre la experiencia de violencia, que impregnado y

mediado por la complejidad existencial y por las contradicciones de la vida social, hace que construyan memorias con nuevos significados.

No obstante, es necesario señalar la foto voz siendo una técnica que abre la puerta a un sin fin de historias, las cuales por motivo de estados de alejamiento del dolor humano se quedan sin saber y que a través de esta herramienta y como parte de trabajo psicosocial obtienen una voz, que recrea según sus vivencias vividas en estos entornos como cambio, como transformo y como lidia con ello profundizando en las diferentes perspectivas y maneras de asumir la violencia que vive un país como Colombia, que toca la tristeza, pero también la fortaleza, la lucha, la resistencia, lo cual se desborda a través de la expresión fotográfica.

La narrativa mantiene viva la memoria, pero también las emociones como por ejemplo tristeza, de lo vivido, de lo perdido, de todo aquello que representan los murales, siendo la forma simbólica de contar su verdad y de que esta vea la luz, de mostrar la cruda realidad del territorio, pero más allá de eso; es una forma de dar voz y representación a los problemas sociales complejos de análisis e interpretación que sean capaces de explicar fenómenos ya sucedidos (Boira, et al., 2013).

Algo que complementa Cantera (2009) quien indica que la fotografía y la narrativa aporta a los procesos de construcción de memoria histórica como medio de identificación y notorio de los problemas sociales. A través de la fotografía y un contexto elegido podemos sentir y narrar lo que vemos, palpamos una realidad, una problemática sobre lo social. Lo cual fue corroborado en los diferentes entornos analizados, cuyos problemas se hicieron visibles ante la sociedad mediante la foto intervención, lo que significa que, esta apporto a la transformación psicosocial, creando conciencia y a la vez reviviendo y transmitiendo esas memorias históricas que están en el

olvido y que se deben recordar y rescatar como parte del trabajo con las víctimas desde la intervención psicosocial, en aras de lograr la recuperación. Tapias, K. (2024).

En los procesos de construcción de memoria, la fotografía y narrativa aportan según los autores Delgado & Lacan (2017) la vinculación de las imágenes al lenguaje; es decir desdoblar la imagen en narrativa, que la imagen conquiste la temporalidad de la palabra nuevamente, que la imagen narre el lugar del otro que tradicionalmente ha sido excluido y negado y que eso signifique el fundar nuevos diálogos sociales.

Por lo tanto, la importancia de una estrategia de intervención como la foto-voz en contextos como los analizados radica en que, a través de ella, se explora y profundiza en la narrativa de las víctimas y, por consiguiente, en su historia. Esto les da visibilidad, relevancia y voz a sus experiencias, permitiendo que desde su subjetividad encuentren sentido a lo vivido. Es una forma de reconocer y validar su duelo y pérdida, pero también de resaltar la fortaleza detrás de lo experimentado y su capacidad de superación. La reconstrucción de la memoria histórica para estas poblaciones sirve como un impulso para trabajar hacia un cambio tanto individual como colectivo. Esto corrobora lo planteado por Jimeno (2007), quien afirma que la narración de la experiencia facilita la evocación y el mantenimiento de la memoria viva, no solo como un medio para preservarla, sino también como una forma de comprenderla.

Desde el abordaje psicosocial emplear técnicas como la foto-voz, le permiten al profesional profundizar y comprenderla en la construcción de la memoria tanto individual como colectiva, lo que beneficia el proceso de recuperación y mantiene actualizadas de las necesidades y progresos de las víctimas a las instituciones en el marco de la justicia transicional.

Implementación al cambio

Si se considera que, la resiliencia es la capacidad que a pesar de haber pasado por una experiencia altamente traumática a pesar de las emociones negativas que esto puede suscitar como dolor, rabia, miedo, es capaz de tener y mantener el equilibrio con emociones positivas; y utilizar estas para afrontar dichas situaciones (Vera et al., 2006). Se puede entonces decir que, desde los diferentes contextos analizados, se destaca recursos de afrontamiento de índole resiliente, como la motivación e impulso por salir adelante, a través de la reconstrucción de lugares significativos, como el puente en puerto, el teatro en abandono e incluso la construcción de un proyecto de hogar familiar y de un proyecto de vida. Sumado a esto otro recurso de afrontamiento, lo representa los vínculos formados entre todas las familias y miembros de la comunidad, que al mismo tiempo representa una red de apoyo y protección, que fomenta el trabajo colaborativo buscando estrategias para mejorar la situación de la comunidad.

Lo anterior coincide con lo que sostiene Delgado (2017) al decir que: “Las experiencias comunitarias y pedagógicas que vinculan el trabajo con la imagen y la narrativa en sus procesos de empoderamiento social” (Diapositiva 6). Esto implica que un recurso audiovisual, como la foto- voz, ejercicios de pensamiento gráfico, cartografías reflexivas, teatro comunitario y la escenificación problémica, no son solo herramientas de visibilizarían sino también formas de indagación internas sobre sus identidades, lo importante es reconocer que las imágenes no solo nos otorgan lugares de identidad, sino que también nos permiten esa reflexión más emergente entre nuestros contextos (Delgado, 2017, Diapositiva 6). Es un conector, un medio, que enlaza a la profesional con la situación actual del lugar, desde el sentir y la narrativa que surge del análisis en el que se profundiza.

Herramientas para el cambio

Desde el acompañamiento psicosocial se integran y abordan elementos tanto individuales como colectivos que deben fortalecer en pro de lograr que las víctimas logren mediante la narrativa de sus vivencias, reconocer los problemas y la huella que estos han dejado en ellos como individuos y como comunidad, pero en esa misma medida el trabajo psicosocial debe apuntar a resignificar dichas narrativas, para que a través de ella también reconozcan su capacidad de supervivencia y resiliencia, contribuyendo así a restaurar el tejido social y a apoyar el proceso de justicia transicional; y que tal como afirma White (2004) a través del trabajo psicosocial y desde la intervención, se dé un cambio de perspectiva frente a su realidad y a su historia, que se evidencie en la narrativa y en el cambio del significado que le dan.

Sin embargo, no se debe dejar de lado que gracias al trabajo con la foto-voz se evidenció también la necesidad de revisar y ajustar algunas de las acciones de acompañamiento y seguimiento enmarcadas y ejecutadas desde la justicia transaccional y respaldadas por las políticas públicas, que, desde la perspectiva de la población, son poco efectivas o inconsistentes en abordar las verdaderas necesidades de las víctimas; y que en cambio fomentan la revictimización.

Frente a esto Caballero (2017), quien desde su interpretación destaca la importancia de la dimensión psicosocial en los escenarios de violencia, mencionando al territorio como ese entramado simbólico y vinculante que va más allá de integrar aspectos individuales, grupales y sociales de los diferentes fenómenos que han generado violencia y han quedado marcados en la vida de las personas. Por tal razón es claro que cada imagen capturada en el ejercicio de foto-voz nos enseñan escenarios que revelan de alguna manera hechos que dan significado y que se entrelazan para crear una estructura de símbolos que por mucho tiempo han causado dolor y

sufrimiento en las víctimas y en sus distintos escenarios , como a través de imágenes se busca transmitir y dar significados, partiendo de la construcción de experiencias que se relacionan en distintos contextos sociales y culturales que hacen parte de la identidad que las diferencia en sus distintos marcos de territorios.

Conclusiones

Desde los conocimientos, estrategias y herramientas proporcionadas por el diplomado, se concluye que el profesional en psicología ha logrado ampliar su aprendizaje y experiencia en el abordaje y el trabajo con víctimas reconociendo como uno de los elementos más importantes en la intervención psicosocial la narrativa, el discurso y las subjetividades; y como a partir de su análisis, se pretende comprender la experiencia de la víctima, más importante aún agilice el proceso de aceptación, ajuste y recuperación, para que sean capaces mediante el acompañamiento de reconstruir sus identidades, sus valores, su motivación y su proyecto de vida, a la par de lo verdaderamente importante para el sobreviviente, que es la búsqueda y confrontación de la verdad y a través de esto la justicia; lo que de forma general es lo que se busca desde la reparación.

En lo que respecta a la importancia del apoyo psicosocial a través de la implementación de estrategias enfocadas en la confrontación y el afrontamiento que tiendan a desarrollarse en escenarios de perdón y construir una base de paz, a través de las habilidades que se pueden desarrollar al darse cuenta de las propias capacidades o recursos que antes no identificaron o no sabían que las tenían; por lo que, aunque sea parte de sus recuerdos y de su historia, puede ser una evidencia que les permita dejar de verse como víctimas y también verse como personas vivas sobrantes.

Analizando los diferentes escenarios de violencia y situaciones que distinguen con cada historia contada, es muy importante reconocer que el psicólogo desde su intervención debe considerar los procesos cognitivos que influyen en el ser humano, contribuyen a su evolución, a los cambios bruscos en su entorno, los emocionales y psicológicos, para que desde el trabajo

terapéutico se desarrollen en las víctimas las herramientas y habilidades que fomenten o fortalezcan la inteligencia emocional, aunque este proceso puede llevar mucho tiempo y resultar algo difícil, la víctima podrá realizar, con la orientación adecuada, los cambios necesarios para seguir viviendo una vida normal, restableciendo estructuras, costumbres y tradiciones familiares perdidas, debido a un conflicto o evento traumático.

Así mismo, se puede concluir también que la foto-voz resalta la importancia de ser escuchado y el ser autor de una narrativa propia, por consiguiente, como recurso de escuchas de memorias es muy motivante y saca lo que se encuentra escondido, la resiliencia se encuentra viva y formada por las circunstancias propias y sociales que viven los territorios, rescatando lo social de la vida cotidiana, es en otras palabras; donde se forma, se teje y se construye la realidad, una realidad que aunque sea presentada como “natural” y desde “siempre”, mantenida por determinado grupo o sociedad.

Desde el acompañamiento psicosocial individual y colectivo podemos analizar la importancia y resaltar las distintas formas de problemáticas, como dejan huella en cada individuo, el acompañamiento psicosocial ayuda a identificar la importancia de fortalezas y superación desde la intervención, reconocer su propia realidad y así poder lograr un cambio valioso y reconocido.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010) Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. Pg 59-
- Caicedo Fraide, E., Enciso - Suarez, M.A., & Solano Reyes, C. F. (2020). La reparación a las víctimas en Colombia: un análisis desde el Sistema Interamericano de Derechos Humanos y en el derecho penal internacional. *Prolegómenos*, 23(46), 71- 87.
<https://doi.org/10.18359/prole.3956>
- Calderone, M. (2004). Sobre Violencia Simbólica en Pierre Bourdieu. En “La Trama de la Comunicación. Argentina: Universidad del Rosario
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4453527.pdf>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1), 18-30.
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la verdad (2022). *Historias que retornan*. Capítulo 3. Amparo [Internet]
https://www.youtube.com/watch?v=P_2CJH1cBrA&t=27s.
- Díaz Gómez, A., & Pavas Cerón, J. G. (2020). Sentidos subjetivos en una víctima del conflicto armado colombiano. *Reflexión política*, 21(43), 49-59
<https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/3533/3256>

- Echeburúa, E & De Coral, P. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿cuándo, ¿cómo y para qué? *Revista Psicología conductual* 15 (3), pp. 373-387 https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf
- Echeburúa, E. & Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas. *Terapia psicológica*, 37(1), 71- 80. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000100071>
- El Tiempo Casa Editorial. (2020, 11 de febrero). Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años | El Tiempo. [video]. Youtube. https://youtu.be/m5_xwJ93cSg
- Jimeno, M., (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (5),169-190. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Martínez, M. F., & Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 251-267. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>
- Maldonado, C. (2022). Co-construcción de cartografías corporales en mujeres sobrevivientes del conflicto armado desde el giro afectivo [Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Colombia] <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/82895/1072644858.2022.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>

- Uribe, M. V., Salcedo, N. & Correa, A. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra*. Repertorio de iniciativas. Bogotá: Grupo de memoria histórica
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Memorias-en-tiempo-de-Guerra.pdf>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://www2.papelesdelpsicologo.es/pdf/1283.pdf>
- Villa J., y M. Avendaño (julio-diciembre, 2017). Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 502-535. <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.2207>
- White, M. (2004). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple. *The International Journal of Narrative Therapy and Community Work Journal* (1). Recuperado de <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>
- White, M. (2016). *Recursos Psicosociales para el postconflicto* (2da ed.). Ohio: Taos Institute Publications.

Apéndices

Apéndices A

Video Noticiero. La casa de la Noticia

Link del Video: https://youtu.be/fEDjN4Pvuas?si=w3_9c_XLLINm0MJZ.

Nota. Este video tiene la recopilación de las distintas representaciones de la foto voz encontradas en diferentes partes del país, explicadas por los integrantes de este grupo dando una mirada reflexiva del papel de las víctimas y su representación en cada uno de sus apartados. *Fuente.* Autoria propia (2024).